

NUMERO 80.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 17 de 1864.

Campeche y la intervencion.

Con objeto de que el Supremo Gobierno se informe de los sucesos políticos que han tenido lugar en la península de Yucatan, y de los cuales, á causa de la dificultad de las comunicaciones tal vez no esté bien impuesto, acompaño á la presente nota un cuaderno que bajo el título de: «Campeche y la intervencion,» han publicado en Nueva-York algunos campechanos desterrados de aquel Estado, por orden del capitán de navío G. Cloué, comandante del vapor de guerra frances «Magallen.» Entre los varios documentos que dicho cuaderno comprende se encuentra la capitulación de la plaza de Campeche y las pruebas de la violacion de ella por el capitán Cloué.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 81.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 20 de 1864.

Demostracion hecha en Nueva-York en favor de México.

Tengo la honra de acompañar á esta nota un ejemplar de la descripcion que he hecho imprimir en español del banquete que me dieron varias personas de Nueva-York, con objeto de expresar sus simpatías por la causa de la República, y su oposicion á la intervencion francesa, á cuyo asunto se refirió mi nota número 66, de 30 de Marzo próximo pasado. Esta descripcion es parte integrante de la referida nota.

Al mismo tiempo que se hacia la impresion en español, habia yo cuidado de que uno de los periódicos de mas circulacion de Nueva-York publicara en inglés la parte principal de dicha descripcion. Apenas obtendriamos la mitad de los buenos resultados que debian esperarse de semejante demostracion si en este país quedaran ignorados los nombres de las personas que tomaron parte en ella, y los discursos que en la misma se pronunciaron. El *Herald* de Nueva-York del dia 18 publicó en efecto una descripcion tan completa como era posible, y que verá vd. entre las tiras anexas á la presente nota. Desde entónces varios periódicos la han comentado de la manera mas favorable para nuestra causa. En general la han considerado como un reproche hecho á la administracion por sus mismos partidarios.

El *Tribune* de Nueva-York habia publicado la noticia de que Mr. Seward se habia opuesto á que se publicaran los mencionados discursos y otros varios periódicos, dándole por cierto, han atacado con ese motivo á Mr. Seward. Mi opinion es, sin embargo, que él nunca solicitó que dejara de hacerse la mencionada publicacion.

Reitero á vd. las protestas de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

Gran banquete dado al Ministro de la República Mexicana por varias de las personas mas distinguidas de la ciudad de Nueva-York, para expresar su simpatía por la causa de México y su oposicion á la intervencion francesa.

En la noche del 29 de Marzo del presente año dióse en esta ciudad, en la casa de Delmónico, esquina de la quinta avenida y calle 14ª un gran banquete dedicado al Sr. D. Matías Romero, Ministro de la República Mexicana, por personas muy distinguidas de Nueva-York, con el fin de manifestar sus simpatías hácia la expresada República en la sangrienta lucha que sostiene contra sus invasores. El carácter privado que ha querido darse á esta brillante demostracion, á pesar de la significacion que tiene por lo notable de sus autores, por su espontaneidad y otras mil circunstancias, ha sido tal vez parte á que los diarios hiciesen de ella una mencion tan ligera. Vamos á suplir esa falta procediendo á referir cuanto ha ocurrido con relacion á ese festin, altamente significativo, en los momentos de preparar su viaje el Archiduque Maximiliano (á lo que se asegura) para ir á sentarse, segun le ha dicho Napoleon, sobre un monte de plata en vez de trono. No extrañarán nuestros lectores que tan detenidamente nos ocupemos en la descripcion de una comida, al reflexionar que no se trata solo de un gran triunfo culinario de Delmónico, de una espléndida muestra de buen gusto que adorna á los elegantes anfitriones, sino lo que es mas, de un franco reproche y de un terrible *cave* dirigido á la Europa, no vacilamos en decirlo, por el pueblo de los Estados- Unidos, representado en los distinguidos personajes de esta metrópoli, de quienes daremos luego una idea. Hablemos ahora de los hechos.

Hará un mes que algunos de esos personajes proyectaron hacer una demostracion en favor de la causa mexicana, que sin ingerirse en la política que las circunstancias hubieran hecho adoptar al Gobierno de este país, acreditara el sentimiento dominante respecto á la invasion de México, no ya en la gran masa del pueblo de los Estados- Unidos, sino en las clases especialmante favorecidas por la inteligencia, el saber, la posicion, la fortuna. Desde luego encontramos entre sus amigos la misma disposicion que á ellos los animaba, y habrian reunido una suscripcion numerosísima, si el deseo de realizar cuanto antes su objeto, y otras consideraciones de mero pormenor, no los hubieran detenido. Así es que, sin consentir mas demora, remitieron á Washington al Sr. Romero la invitacion que copiamos en seguida:

[Este documento es el mismo que se insertó bajo el número 2 en la página 120 de este volumen.]

Para las personas concedoras de esta sociedad, bastan estos nombres: con ellos está dicho que se trata de una representacion completa de lo mas distinguido, granado y eminente de la ciudad de Nueva-York, entrando en ella todas las profesiones y ejercicios mas honrosos, lo mismo que todos los partidos políticos en sus diferentes matices. Mas en obsequio de los extranjeros, y principalmente de los hispanoamericanos, que pueden no conocer á esas personas, daremos una brevísima idea de sus antecedentes y recomendables circunstancias por el orden en que están puestas sus firmas.

Mr. William C. Bryant es un anciano respetabilísimo, gran poeta, eminente literato y uno de los principales periodistas de esta ciudad. Como poeta, ha sido un verdadero prodigio de precocidad y dilatada duracion de ingenio, comparable á Lope de Vega y á Voltaire; pues que á los nueve años de edad dió á luz sus primeros versos, y publicó á los trece un poema formal en union de otras bellísimas composiciones. Hoy pasa de setenta años, y acaba de dar á luz un nuevo poema que ha merecido grandes elogios de la prensa, y en el cual no se advierte que ha-

ya declinado su robusto ingenio. Por el refinado gusto que despliega en sus composiciones, es considerado como el poeta de un mérito mas clásico que esta nacion hasta ahora ha producido. A esa aureola que cifre sus sienes venerables, reúne Mr. Bryant la respetabilidad que le dan su gran saber, su probidad, acrisolada y su constancia al defender las opiniones políticas mas desinteresadas. En cuanto á estas, Mr. Bryant pertenece á la fraccion mas avanzada del partido republicano, siendo por lo mismo abolicionista. Septuagenario como es, conserva el vigor físico y moral de la juventud; defiende con valor toda causa que se apoya en la libertad y la justicia, y aun tiene la actividad necesaria para ser redactor en jefe del *New-York Evening Post*.

Mr. William H. Aspinwall es un rico negociante de la mas alta probidad y el mas inteligente y activo espíritu de empresa. A él se debe la comunicacion inter-oceánica por Panamá, donde por él se ha fundado la ciudad que en Nueva-Granada llaman Colon, pero que generalmente es conocida por Aspinwall, nombre hoy ya por lo mismo imperecedero: pertenecia á la firma de Howland, Aspinwall y Compañía. Posee la galería de pinturas mas notable que hay en Nueva-York.

Mr. Hamilton Fish, persona de la mas elevada posicion por los antecedentes de su familia, muy respetada en esta ciudad, como tambien por sus circunstancias personales, muy recomendable bajo todos aspectos. Ha sido gobernador del Estado de Nueva-York, y senador por el mismo en el Congreso de los Estados- Unidos.

Mr. John W. Hamersly, tambien de antigua y muy notable familia de esta ciudad; persona de un gran caudal, de una educacion muy distinguida y una instruccion amena y variada adquirida con la lectura y los mas extensos viajes. Por su exquisito gusto y finisimos modales, pertenece á la aristocracia que grangean esas cualidades y que es la única posible en las Repúblicas. Su posicion y carácter, del todo independientes, lo hacen no estar filiado en ningun partido; pero su corazon es enteramente americano, y considera que la absoluta independencia de este continente respecto del antiguo es [segun su elocuente expresion] un principio infiltrado en las venas de todo hijo de Washington con la leche que ha mamado, una contraseña para reconocerse, y una advertencia terrible para la Europa.

Mr. Jonathan Sturges, comerciante distinguido y muy respetable, filántropo entusiasta, que ha dedicado una gran parte de su caudal á objetos de beneficencia, destinando otra al fomento de las bellas artes, para las que tiene un gusto delicado y de las que se ha constituido en el Mecenas americano. Es presidente del "Union League Club," que, como es bien sabido, representa lo mas selecto é influente del partido republicano.

Mr. James W. Beekman, descendiente de una de las familias holandesas fundadoras de Nueva-York, persona acaudalada, de mucha respetabilidad, mucha respetabilidad por su honradez y sentimientos filantrópicos, no ménos que por el elevado criterio que revela en todas sus acciones. Su nombre está siempre mezclado en las empresas de utilidad positiva, de caridad y alivio físico ó moral de los desvalidos. Ha sido uno de los mas respetados senadores de la legislatura de Nueva-York.

Mr. John Jacob Astor [hijo], es nieto del famoso y riquísimo filántropo llamado del mismo modo, y que consagró enormes sumas á objetos de beneficencia é instruccion, que llevan su nombre, como la biblioteca pública de Astor, por ejemplo. Por él tambien se llamó Astoria una poblacion cercana á esta ciudad. En cuanto al personaje de que hoy nos ocupamos, á su nombre ilustre, á su alta probidad y demas prendas personales, reúne la influencia que dan una fortuna fabulosa que consiste casi toda en casas de Nueva-York, y un patriotismo el mas puro y entusiasta, como lo prueba el hecho de haber aceptado el empleo de coronel en el ejército voluntario de los Estados- Unidos, y haber sufrido por mucho tiempo

todas las penalidades de la campaña. Esto le ocasionó una enfermedad de la que aun no se repone enteramente.

Mr. Smith Clit, abogado de gran reputacion por su probidad y talento nunca desmentidos, y miembro distinguido del partido republicano.

Mr. William E. Dodge [hijo], es uno de los herederos de la gran fortuna y de las virtudes de su padre, comerciante respetable de esta ciudad. La familia Dodge se ha distinguido siempre por su moralidad intachable y su ilustrada piedad religiosa. Ha destinado sumas considerables á establecimientos filantrópicos y cristianos; habiéndose suscrito una ocasion para la fundacion de un colegio en Palestina, por mas de 25,000 pesos. Mr. Dodge, socio de la casa de Pheps, Dodge y Compañía, es un banquero de mucha reputacion y grande porvenir.

Mr. David Hoadley es tambien persona de las mas respetables de esta ciudad por su acreditada honradez y buen criterio. Presidente de la compañía del ferrocarril de Panamá, no ha contribuido poco á levantarla á la altura en que hoy se mantiene, siendo considerada como una de las empresas mas lucrativas y mejor administradas de este país.

Mr. Frederic de Peyster, literato muy distinguido y respetado, como no puede ménos de advertirse al saber que es el presidente de la Sociedad Histórica de Nueva-York. De familia holandesa, de las mas antiguas y mejor reputadas de esta ciudad, se le tiene por uno de los miembros mas prominentes del partido democrático.

Mr. William Buttel Duncan, rico banquero, bien conocido y socio de la casa "Duncan, Sherman y Compañía;" es miembro de la faccion extrema del partido democrático.

Mr. William Curtis Noyes, abogado muy prominente y de gran reputacion como hombre de probidad y buen criterio, considerado como una de las lumbreras del foro de Nueva-York, y de los principales miembros del partido republicano.

Mr. Henry Clews, comerciante muy notable de la firma "Livermare, Clews y Compañía," banqueros del Gobierno de los Estados- Unidos para la venta de algunos de sus bonos.

Mr. Frederic C. Gebhard, banquero de mucha reputacion, de familia antigua y prominente, y socio de Schusker, Gebhard y Compañía.

Mr. George T. Strong, abogado y tesorero de la comision sanitaria de los Estados- Unidos, puesto ahora de gran confianza. Es un sabio helenista, hombre rico, de muy buen gusto y de modales exquisitos.

Mr. Henry Delafield, comerciante rico, retirado de los negocios, hermano del distinguido coronel de ingenieros del mismo apellido, y de un médico muy notable de esta ciudad.

Mr. Henry E. Pierrepont, abogado rico y muy respetable de Brooklyn, filántropo y protector de las bellas artes; es descendiente de una de las mas antiguas y respetadas familias de los hugonotes.

Mr. George Opdyke, comerciante muy respetado y conocido por haber sido el último corregidor de Nueva-York.

Mr. David Dudley Field, eminente abogado, uno de los autores del código civil que rige en Nueva-York, y miembro muy sobresaliente del partido republicano.

Mr. George Bancroft, ex-ministro de este país en Inglaterra, eminente historiador, que aun está publicando una grande historia de los Estados- Unidos, y literato de mucha reputacion. Fué ministro de marina en una de las administraciones anteriores.

Mr. Charles Astor Bristed, pariente cercano de J. Jacob Astor, de quien hemos hablado, y que al lustre de su familia reúne el que le da su cualidad de literato distinguido, que ha escrito obras de gran mérito sobre política.

Mr. Alexander Van Rensselaer, hijo del fundador de Albany, rentista acaudalado y persona de mucha cultura, de familia antigua holandesa.

Mr. George Folsom, ex-ministro de los Estados-Unidos en Holanda, oriundo del Estado de Maine, enlazado por matrimonio con una de las principales familias de esta ciudad. Persona de caudal, de muchísima cultura, miembro distinguido de la sociedad etnológica de Nueva-York, de consiguiente filólogo notable. Ha hecho una magnífica traducción de las cartas de Hernán Cortés á Carlos V sobre la conquista de México.

Mr. Washington Hunt, ex-gobernador del Estado de Nueva-York y persona notable del partido democrático; representa los intereses del Oeste del mismo Estado, de cuya comarca es originario.

Mr. Charles King, es un anciano venerable, el Nestor de aquella selecta reunión, pues que excede en cinco años á Mr. Bryant, contando por consiguiente setenta y cinco de edad. Sin embargo, sus facciones, su porte, su voz y sobre todo su mirada inteligente y llena de fuego, revelan un vigor extraordinario. Educado en París y Londres, donde á principios de este siglo residió su padre como Ministro de los Estados-Unidos, regresó á su país, se enlazó por matrimonio con una familia muy rica y distinguida, y estuvo algun tiempo dedicado á grandes negocios de especulación. Sobresalió luego en el periodismo; y habiendo sido nombrado, desde hace largos años, presidente del colegio de Colombia, el mas antiguo y renombrado establecimiento de instruccion científica de los Estados-Unidos, ha hecho en él grandes mejoras y contribuido eficazmente á la celebridad de que disfruta. Su jovialidad, que no desdice de su venerable aspecto, le comunica un atractivo particular, y al acercarse á él, no se sabe qué sentimiento domina en el corazón, si el cariño que inspira su amabilidad, ó la veneracion con que subyugan sus eminentes cualidades de inteligencia, saber y moralidad acrisolada.

Mr. William Parker, médico notabilísimo de Nueva-York, quizá el mas notable de los Estados-Unidos, despues del octogenario Mott. A una ciencia consumada reúne el carácter mas noble y las cualidades de corazón mas dignas de elogio.

Mr. Adrien Iselin, rico negociante, de mucha respetabilidad, y cuyo nombre es ventajosamente conocido en el comercio de Nueva-York.

Mr. Robert Livingston, persona muy rica, descendiente de una familia ilustre en el país, pues que uno de sus antecesores fué compañero de Washington en la guerra de independencia, y otro de ellos Ministro de Estado y ademas diplomático americano en Europa.

Mr. Samuel Ruggles, que disfrutó en otro tiempo de una gran fortuna, es sugeto de mucho inteligencia é instruccion: ha sido el delegado de los Estados-Unidos al Congreso internacional estadístico de Berlin.

Mr. James T. Brady, abogado de los mas ilustres del foro de Nueva-York, orador de gran reputacion, eminente en el partido democrático, candidato del mismo para el Gobierno del Estado en la penúltima eleccion.

A la invitacion suscrita por estas personas, contestó el Sr. Romero como sigue:

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Marzo 20 de 1864.—Señores: En este momento he tenido la honra de recibir la atenta carta de vdes. de 16 de Febrero próximo pasado, la cual me impone de que vdes., lo mismo que muchos ciudadanos leales, ven con grande interes la condicion que guarda México, simpatizan cordialmente con el pueblo de aquella República en la lucha desigual que está sosteniendo, y apreciando su valor y sacrificios, como tambien (agregan vdes. bondadosamente) mis servicios dirigidos á mantener la integridad de mi país, se dignan ofrecerme una comida que tendrá lugar en Nueva-York el 29 del corriente.

Nada podia ser mas halagüeño para mí, y para mis compatriotas, que el ver declaradas en favor nuestro las simpatías, llenas de ilustracion y desinteres, de tantos ciudadanos distinguidos y respetables, cuyas vittudes, instruccion y perseve-

rante espíritu de empresa, han hecho de la ciudad de Nueva-York la gran metrópoli del Nuevo Mundo.

La demostracion con que desean vdes. honrar la noble causa por la cual pelea mi patria contra la mas fuerte y mejor organizada potencia militar del globo, al paso que demuestra su alto criterio respecto de la cuestion y el delicado sentimiento de justicia que abrigan vdes., será debidamente apreciada y agradecida por mi Gobierno y mis compatriotas, como tambien por todos los hombres desinteresados que teniendo algun respeto á la justicia, no pueden ménos de advertir que la está hollando bruscamente el Emperador frances con la política que sigue respecto á México.

Soy de vdes., con el mayor respeto, obediente servidor.—M. Romero.—A los señores..... (Siguen los nombres de las personas signatarias de la invitacion.)

A mas de la invitacion trascrita, recibió el Sr. Romero la que sigue:

A nombre de los infrascritos que, al par de nuestros conciudadanos, simpatizan cordialmente con el pueblo de México en la lucha desigual que está sosteniendo, y con vd. como su fiel representante, suplico á vd. se sirva aceptar una comida en esta ciudad el martes 29 del corriente á las 7.

Nueva-York, Marzo 18 de 1864.—Wm. H. Aspinwall, presidente de la comision de convite.—Al Sr. Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de México.

La contestacion del Sr. Romero fué la que insertamos en seguida:

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, 25 de Marzo de 1864.—Muy señor mio: Hoy he tenido la honra de recibir la atenta nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 18 del que cursa, en la que se sirve proponerme, á su nombre y en el de muchos de sus conciudadanos que simpatizan cordialmente con México en la lucha desigual que está sosteniendo, y conmigo como su representante, que acepte yo una comida en esa ciudad el martes 29 del corriente á las siete de la noche.

En respuesta, y agradeciendo muy sinceramente la bondad de vd. y de sus distinguidos amigos al ofrecerme tal demostracion, que por la elevada posicion social y eminentes cualidades de los caballeros de quienes procede, trae consigo una gran significacion, tengo la honra de manifestarle que ya he aceptado dicha comida en una carta que con fecha 20 del que cursa tuve el gusto de dirigir á los caballeros que me han distinguido con ofrecermela, y que me pondré en camino para esa ciudad, á fin de estar en ella el dia designado.

Soy de vd., muy respetuosamente, atento y seguro servidor.—M. Romero.—Mr. William H. Aspinwall, presidente de la comision de convite.—Nueva-York.

El festín tuvo lugar en los mejores salones de la casa de Delmónico, ocupando cuatro de los mas espaciosos; dos destinados á la recepcion y desahogo de los convidados, uno al banquete mismo y otro á la orquesta y algunos útiles para el servicio. El gran salon para comidas de 500 cubiertos estaba iluminado con el fin de recibir á varias señoras y caballeros de las familias de los comensales que, ántes de empezar el banquete, concurrieron para ver la mesa y los adornos dispuestos al efecto. Al ajuar que ordinariamente tienen aquellos espléndidos salones, se habian hecho adiciones importantes, entre las que deleitaba la vista una profusion de flores exquisitas distribuidas en guirnaldas, ramilletes, canastillas, jarrones, &c., y colocadas sobre las puertas, mesas y chimeneas, al lado de los espejos y donde quiera que podian servir de gracioso ornato. El salon donde estaba dispuesta la mesa presentaba un magnífico espectáculo. A la cabecera estaban colocados los dos pabellones nacionales de los Estados-Unidos y de la República de México. La mesa contenia, á mas de cinco pirámides formadas de ramilletes de

flores, una hermosa pieza de azúcar, de 4 piés de altura, colocada en el centro, y que representaba las armas de la República Mexicana, es decir, el águila posada en el nopal, todo ello sobre unas rocas que parecían surgir de en medio de las aguas. Adornaban también aquella elegante mesa, una palma y varias especies de *cactus*, como un recuerdo del clima tropical y de las producciones de México. Había una pieza de pastelería en forma de templete, en la cual estaban escritos distintamente, estos dos nombres: JUAREZ.—URAGA; el heroico Presidente y el bizarro general en jefe que hoy se halla á la cabeza de los patriotas mexicanos.

Cuadro tierno y conmovedor el que presentaban aquellos ilustres ciudadanos de la Union americana, esforzándose en agasajar, del modo mas espléndido, al representante de México, de esa República hermana, en la hora mas crítica y de mas dura prueba que hasta hoy ha sonado para ella. La generosidad del sentimiento que inspira á ciertos hombres el deseo de honrar y sostener con demostraciones de afecto al que se halla luchando con el infortunio, es cosa que no está al alcance sino de las almas nobles, de los corazones sensibles y bien formados.

Mas volviendo al prosaico, pero sustancial é importante asunto de la comida misma, sin entrar aquí en pormenores y á reserva de transcribir á lo último lo que técnicamente se llama el "menu," que copiaremos de una de las elegantes tiras de raso azul con letras de oro distribuidas á los convidados, bastará decir que los manjares fueron de lo mas suculento y delicado; con lo cual, y agregar que abundaron los vinos exquisitos, creemos que ya está dicho todo en este punto.

La orquesta, que era magnífica, tocó, ademas de escogidas piezas de diversas óperas, algunos aires mexicanos, alternados con el "Yanke Doodle" y el "Hail Columbia." Los dulces acentos de la música, que venian de otro salon y nada tenían de estrepitosos, no embarazaban por lo mismo la conversacion, la cual se mostró constantemente animada y llena de cordialidad.

Algunas de las personas que suscribieron la invitacion no pudieron asistir á la comida por cuidados de familia. Mr. Aspinwall, por ejemplo, perdió un dia antes á su suegra; Mr. Fish habia recibido hacia ménos de una semana, noticia de la muerte de una hija residente en Francia, y Mr. Noyes habia cuatro dias antes sufrido la pérdida de su anciana y venerable madre.

Otras personas tuvieron ocupaciones imprescindibles que las obligaron á salir de Nueva-York, como Mr. Ruggles y Mr. Brady. Algunos de ellos expresaron á la comision de mesa su sentimiento de no poder asistir á la comida, como lo hizo Mr. Brady en la carta siguiente:

"Hotel de Willard, Washington, D. C., Marzo 25 de 1864.—Mr. J. Hamersley.—Muy señor mio: Asuntos de mi profesion me han detenido aquí, y temo no poder regresar á Nueva-York á tiempo para la comida que va á darse al Sr. Romero el 29, y á la que tendria el mayor placer de asistir, y de la cual deseo participar de todos modos. Si no pudiere vd. asistir, suplico á vd. presente mis cumplimientos al Sr. Romero; y deseando que la festividad salga tal como vdes. lo desean, me repito su seguro servidor.—*Jas. T. Brady.*"

Ademas del Sr. Romero, se invitó para la comida al Sr. D. Juan N. Navarro, Cónsul general de la República Mexicana en los Estados-Unidos, con residencia en Nueva-York, al Sr. Lic. Ignacio Mariscal, persona muy conocida y considerada en la ciudad de México, que actualmente desempeña las funciones de Secretario de la Legacion Mexicana en los Estados-Unidos, y al Sr. D. Fernando de la Cuesta, oficial de la misma Legacion.

Los comensales que laron, pues, definitivamente colocados en el órden siguiente:

Mr. Beckman.

Sr. Romero.	Mr. Iselin.
Mr. Bryant.	Mr. Gebhard.
Mr. Delafield.	Mr. Hamersley.
Mr. Duncan.	Mr. Clews.
Mr. Astor.	Mr. Hunt.
Sr. Cuesta.	Mr. Bancroft.
Mr. de Peyster.	Mr. Sturges.
Mr. Pierrepont.	Mr. Folsom.
Mr. Clift.	Mr. Bristed.
Dr. Navarro.	Mr. Dodge.
Dr. Parker.	Mr. Field.
Mr. Opdyke.	Sr. Mariscal.

Mr. King.

Al acercarse los postres se puso en pié el presidente Mr. Beckman, y dijo lo siguiente:

"Señores: Voy á proponeros, de acuerdo con varios de vosotros, lo que es, no lo ignoro, una separacion absoluta de lo que hasta aquí se ha acostumbrado en las comidas de este género, y lo que creo causará una revolucion completa en las que en lo sucesivo se verifiquen; esto es, que ántes de seguir adelante, se haga el primer brándis de programa. Propongo, pues, señores, que brindemos por "el Presidente de los Estados-Unidos," y suplico á nuestro distinguido amigo Mr. Field que conteste este brándis."

El brándis fué recibido con general aclamacion y poniéndose en pié todos los concurrentes. En seguida pronunció Mr. David Dudley Field la siguiente alocucion:

"Señor presidente: No sé á punto fijo por qué he sido llamado á responder este brándis. No desempeño, como vd. bien lo sabe, señor, ningun empleo público, y no puedo en manera alguna hablar en nombre del Presidente ó de algun miembro de su gabinete, con mas derecho de lo que podria hacerlo cualquier otro ciudadano. En cuanto al brándis precedente es un saludo ó felicitacion al país, á quien representa el primer Magistrado: todos nosotros, como americanos, tenemos el mismo título para proponerlo y para racibirlo. Pero si ese brándis exige la expresion de las opiniones ó intenciones del ejecutivo, yo por supuesto no puedo decir cosa alguna. Hay, sin embargo, un aspecto bajo el cual todos nosotros como simples ciudadanos, podemos permitirnos hablar en nombre del primer Magistrado, y es en cuanto expresamos ó interpretamos la opinion del pueblo americano. En este país, mas que en ningun otro, el departamento ejecutivo del Gobierno es el agente y el expositor de la voluntad popular. Así, pues, cuando expresamos las opiniones del pueblo americano, contestamos en cierto modo por el Presidente, y de esa manera cualquier ciudadano particular como yo, puede aventurarse á hablar. Haciéndolo de ese modo, reconozco sin vacilar que los americanos sienten con una unanimidad de que no hay ejemplo profunda simpatía por el pueblo mexicano en sus dias de prueba. El sentimiento del país no es mas que uno en este punto. No nos detendremos á examinar si los mexicanos han cometido errores en el manejo de sus negocios. Puede ser que los hayan cometido. Todas las naciones han hecho otro tanto. Nosotros tambien hemos cometido errores en el manejo de nuestros asuntos, y estamos ahora recogiendo las amargos frutos que han producido. Pero cualesquiera que hayan sido los errores de los mexicanos, no son en manera alguna

excusa para la invasion francesa, ó la pretension de los extranjeros que intentan subyugar aquel país.

"Aunque la cabeza y el corazon del pueblo americano están principalmente ocupados con su propia larga y sangrienta contienda contra una rebelion desnaturalizada, los afectan, sin embargo, de una manera profunda, los atentados que se han cometido contra México, y no dejarán de expresar sus sentimientos sobre esto en cualquiera ocasion conveniente. Ahora los estamos expresando en esta reunion de amigos; serán expresados en reuniones populares, en las legislaturas de los Estados y en el Congreso general. El pueblo espera que el poder ejecutivo, que es el órgano de la nacion en sus relaciones con otros países, los exprese tambien en toda su extension, y sin mas límites que los que requieren las obligaciones internacionales.

"No solamente ofrecemos al pueblo mexicano nuestra mas sincera simpatía, sino que lo excitamos á que no desmaye en la contienda; lo excitamos hasta donde una nacion neutral puede obrar de esta manera. Lo conjuramos á que no se desaliente en defender su integridad sin admitir transaccion; que se mantenga firme al través de todas las vicisitudes, creyendo en la fuerza de la nacionalidad, en la robusta vida de la libertad, y en esa providencia reguladora y sábia que, tarde ó temprano, castiga los atentados y abate á los opresores.

"No es este lugar de entrar á la discusion de los motivos que apresuraron la invasion francesa, ó de trazar la historia de los partidos que han dividido á México, y que han sido el pretexto para la intervencion de extranjeros en sus negocios domésticos. Puede decirse, sin embargo, que cualesquiera que hayan sido las cuestiones incidentales que puedan haber resultado, hay una gran cuestion y un aspecto principal en la controversia; por una parte la pretension de la Iglesia de intervenir en los negocios del Estado; y por la otra, la pretension del Estado de quedar libre de la intervencion de la Iglesia.

"Oímos hablar constantemente del partido de la Iglesia. ¿Qué quiere decir eso de partido de la Iglesia? ¿Qué cosa tiene que hacer legítimamente la Iglesia en los negocios temporales? Entre nosotros ha sido una máxima fundamental desde la formacion de nuestro gobierno, incrustada en nuestras leyes orgánicas, que debe haber perpetuamente una separacion total entre la Iglesia y el Estado. El pueblo mexicano, es decir, la parte patriótica de él, está luchando por atanzar el mismo fin, y en esto nosotros, americanos de todas las creencias y de todos los partidos, le deseamos la mas completa victoria. Sí, todos nosotros, exceptuando solamente á los rebeldes que toman las armas contra su patria y los hipócritas renegados que, no atreviéndose á tomarlas, buscan sin embargo el modo de traicionarla. Todos nosotros, con dichas excepciones, rogamos por la salvacion de México, y creemos en ella. Podrá venir mas ó menos tarde; podrá venir con desgracias mayores que las que hasta aquí han sobrevenido; pero vendrá sin duda. El espíritu de la libertad es mas fuerte que las bayonetas francesas.

"Maximiliano podrá venir con las águilas austriacas y el pabellon tricolor de la Francia; podrá venir con centenares de buques; podrá marchar por el camino nacional de Veracruz á la ciudad de México, escoltado por los batallones franceses; podrá ser proclamado á son de clarines franceses en todas las plazas de las ciudades principales; pero tarde ó temprano tendrá que regresar fugitivo del Nuevo Mundo al mundo viejo de donde vino: sus partidarios serán dispersados y perseguidos por todas partes; los títulos y dignidades que está para prodigar á sus secuaces los renegados y apóstatas, les servirán de marca de desprecio y vilipendio; el pabellon de la República se alzarán en todas las cumbres de las cordilleras, en todas las cimas de las montañas de Oriente á Occidente, de uno á otro Océano; y el país renovado, purificado con la sangre y los sacrificios de los amigos de la libertad, recobrará sus instituciones y su existencia independiente.

"Estos son, señor Presidente, los deseos y las esperanzas del pueblo america-

no, y esta seria la respuesta, todo me obliga á presumirlo, del Presidente de los Estados-Unidos, si tuviera libertad para expresarse."

Después de este interesante discurso, que fué aplaudido varias veces, continuó la comida en la forma que se verá en el *menu*. Al llegar á los postres, Mr. Beekman, puesto en pié, propuso el siguiente brindis:

"Señores: Le ha llegado su turno al segundo brindis de programa de esta comida, al brindis por "Benito Juarez, Presidente constitucional de la República Mexicana." Ese hombre ilustre es, señores, como bien lo sabeis, de raza indígena pura. Nacido en cuna humilde, sus virtudes eminentes y demas relevantes cualidades lo han elevado, mediante el voto de sus conciudadanos, á la primera magistratura de su patria, y él la ha desempeñado en las circunstancias mas azarosas que han tocado á gobernante alguno. De él se puede decir que es, como Bayardo, hombre sin miedo y sin tacha.

"Suplico al ilustre Presidente del Colegio de Colombia, que tenga la bondad de contestar este brindis, después de lo cual espero que tengamos el gusto de oír á nuestro distinguido huésped."

Este brindis fué recibido con las mayores muestras de entusiasmo y los aplausos mas atronadores. A propuesta de uno de los concurrentes, se victoreó por tres veces al Presidente de México, después de lo cual Mr. King habló en los siguientes términos:

"El brindis que acabais de consagrar al Presidente de la República Mexicana es digno de nuestros victores, porque Juarez es el representante electo por el pueblo mexicano, de donde él mismo ha salido, y el distinguido huésped á quien hoy cumplimentamos, está acreditado ante nuestro Gobierno como representante del Gobierno de Juarez. Al honrar, pues, de este modo el nombre del Presidente Juarez, obramos en armonía con las miras y política de nuestro Gobierno, al mismo tiempo que de acuerdo con nuestros sentimientos y convicciones.

"Ciertamente hay mucho en el carácter y los antecedentes de Juarez que le grangean el respeto y consideracion de nosotros los americanos. El es lo que tenían á orgullo los antiguos atenienses; [esa nobilísima raza de hombres que llegaron á hacer de un pequeño territorio un gran Estado] es, repito, originario del suelo y del pueblo en donde se encuentra, uno de aquellos *autochthones* que no teniendo progenitores á quienes volver la vista, sino su tierra natal, sienten tanto mayores impulsos para dirigirla hácia el porvenir y procurar ennoblecer en cuanto les es posible, enaltecer la tierra á que deben su existencia.

"Profundamente enterado de toda clase de conocimientos útiles, adquiridos con una buena y sólida educacion, Juarez trabaja por ver á su país grande, próspero, y sobre todo libre; libre colectiva ó individualmente, libre en sentido político, y libre, sobre todo, en el sentido espiritual. Hé aquí en lo que consisten el peligro y las dificultades de México: la servidumbre espiritual, aun mas que las riñas de partido y la faccion, ha perjudicado aquel hermoso país. La influencia de una clase de religiosos (religionistas) cual si fuese un poder distinto en medio del Estado, es lo que ha sido mas pernicioso en aquella nacion, como tiene que serlo necesariamente en todas partes; y digo esto en el sentido mas general, sin que pretenda aplicarlo especialmente á ninguna creencia religiosa.

"Juarez es el reconocido y valiente opositor de la gerarquía político-religiosa que tan profundamente ha dominado en México, monopolizando la mayor parte de sus riquezas. Está proscrito por el clero, porque defiende, como nuestros antecesores de la Nueva-Inglaterra, el principio de la libertad de conciencia, el derecho de todo hombre de resolver por sí mismo todas las cuestiones religiosas. Por la misma razon se ve proscrito por el próconsul imperial de Francia, pues con-